



Aiki Dojo

道の為、世の為、人の為、合気道

2 El Mejor *Por David Ito*

Ito Sensei recuerda a Sense Furuya y reflexiona sobre lo que significa ser el mejor.

4 Solo un Profesor *Por Santiago Garcia Almaraz*

Almaraz Sensei reflexiona sobre su encuentro con Sensei Furuya y cómo le influyo como maestro.

6 Ladrillos *Por Ken Watanabe*

Watanabe Sensei habla sobre Sensei Sensei y los conceptos básicos.



Rev. Kensho Furuya
1948 – 2007



¿Qué significa ser el mejor? A menudo pensamos que ser el mejor significa ser el más hábil, el más fuerte o el más rápido. Una de las principales cosas que aprendí siendo estudiante de Sensei Furuya durante 17 años fue que ser el mejor no tiene nada que ver con nada físico exteriormente.

Esta lección es algo sobre lo que he estado reflexionando durante los últimos 23 años y que recientemente comencé a comprender. Durante los últimos

16 años desde que Sensei falleció, he estado tratando de "convertirme" en el maestro de nuestra escuela. No ha sido fácil. Al principio, gobernaba con mano de hierro. Pensé: "Soy un artista marcial. Entonces, simplemente lo coseguire sienduro con los alumnos". Este método me llevó casi a ninguna parte.

Hace 23 años, Sensei me regalo una de las pocas correcciones de Vida que nunca antes me había dado. Después de echarme del dojo por comportamiento grosero y agresivo, Sensei dijo: "Necesitas aprender a ser agradecido y apreciado". En ese momento, estaba molesto y solo podía escuchar que la gente se quejaba de que yo era "demasiado agresivo". En mi mente, pensé: "¿No es esto un arte marcial?" En ese momento, yo era demasiado joven e ingenuo para "ver" lo que decían Sensei y los otros estudiantes. Esta lección fue difícil de entender como una persona joven que comenzó Aikido a la edad de 19 años y, como todas las personas de veinte años, tendía a quedar atrapado en la apariencia, los abdominales marcados y la destreza física.

Por alguna u otra razón, Sensei pensó que había cambiado, así que me pidió que volviera después de echarme. Había estado trabajando en mí mismo, pero todavía no podía entender completamente lo que quería de mí. Me he dado cuenta de que Sensei no estaba defendiendo que dijera "gracias" con más frecuencia. Su reprimenda fue sobre cómo me guiaba, no solo como ser humano sino como persona que estudia y enseña Aikido.

El Mejor



Por David Ito
Instructor Jefe de Aikido

刃に強き者は礼にすぐる

Yaiba ni tsukimono wa rei ni suguru

El espadachin habilidoso tiene modales superiores.

Últimamente, he tenido la oportunidad de conocer a muchos maestros de alto rango no solo en Aikido, sino en muchas artes marciales diferentes. La mayoría solo querían mostrarle a la gente lo fuertes que eran o lo bien que podían golpear a la gente. Al notar su falta de etiqueta y decoro, he llegado a comprender que ser un sensei es mucho más que la destreza física de uno.

Sensei tenía ese aire que hacía que lo respetaras. Sensei tuvo sobrepeso todo el tiempo que lo conocí. Esto puede parecer una hipérbole, pero la primera vez que vi a Sensei, ni siquiera noté su peso. Cuando entró en la habitación por primera vez, solo recuerdo esta sensación abrumadora de que era un maestro de artes marciales "real". Recuerdo estar tan aterrorizada de él a pesar de que ni siquiera me reconoció. Recuerdo cómo dejé de encorvarme e inmediatamente me enderecé en cuando entró, sin que me lo indicaran. Sensei tenía ese aire que te hacía respetarlo.

Continúa en la página 3...



Sin título.

por el reverendo Kensho Furuya

Aquí, hoy y mañana te vas, eso dicen,
 Pero lo ido se ha ido solo como lo puede hacer.
 ¿Adónde van mis profesores?
 A otro lugar más feliz rezo. . .
 Para enseñar de nuevo su gran conocimiento que nunca volveré a escuchar.
 Cuando mi hora llega también,
 Por favor entiérrame junto a mis maestros de aquellos maravillosos días del pasado,
 Así no tendré
 problema para encontrarlos,
 Cuando despierte en otro lugar. . .

Nota del editor: Sensei publicó este poema en Aikiweb el 19/10/2003 después de conocer del fallecimiento de Sadateru Arikawa Sensei.

El Mejor continúa de la página 2...

Aquí hay una historia que puede ayudar a ilustrar mi punto. Una vez, estaba en las oficinas de la revista Inside Kung-fu acompañando a Sensei en un recado. Mientras lo esperaba en la sala de descanso, entraron un par de chicos. En el transcurso de una pequeña charla, uno de ellos me preguntó qué arte marcial estudiaba. Cuando respondí, "Aikido", comenzaron a burlarse del Aikido y a decir que era falso. Entonces uno de los muchachos me preguntó quién era mi maestro y le respondí: "Rev. Kensho Furuya". De repente dejaron de reírse y sus rostros se pusieron blancos. Simultáneamente, ambos se pusieron de pie y uno dijo: "Oh, lo siento. Aikido parece falso, pero Sensei es real". Luego, torpemente, ambos se inclinaron y prácticamente chocaron mientras salían corriendo de la habitación. Estos dos muchachos eran musculosos y en gran forma y salieron corriendo asustados. Estos tipos se escaparon no porque Sensei fuera el mejor y no porque fuera una fuerza física y pudiera vencerlos. Se acabaron porque Sensei era alguien a quien respetar.

Hoy en día es fácil juzgar a Sensei por su peso, pero puedo decirles de primera mano que las personas que conocieron a Sensei casi nunca lo juzgaron por su apariencia externa. Dondequiera que íbamos, la gente a menudo lo llamaba "sensei", incluso los camareros, las personas sin hogar y los comerciantes.

El otro día, leí el proverbio japonés, "el espadachín hábil tiene modales superiores" y me planteé la pregunta: "¿Por qué son tan importantes los modales y el decoro?" Los modales son importantes porque dictan quiénes somos por dentro y nuestro decoro es el producto de nuestra verdadera naturaleza interior. La etiqueta y el decoro son evidentes en nuestra actitud y la actitud es algo que no podemos ocultar. Nuestra actitud o cómo nos comportamos nos da el aire o el ambiente de lo que somos, y la gente puede sentirlo. Una persona falsa siempre se sentirá falsa, pero cuando conocemos a alguien que es auténtico, de alguna



manera nos sentimos obligados a respetarlo.

Fue entonces, cuando realmente me di cuenta de lo que Sensei estaba diciendo después de conocer recientemente a todos estos maestros de alto grado y la mayoría de ellos eran maestros o líderes "posicionales", es decir, recibieron sus roles de liderazgo por su rango o tiempo de servicio y no porque "sean" líderes o maestros. Algunas de estas personas eran maestros solo porque eran físicamente hábiles. Con otros, me horrorizaba su falta de etiqueta o decoro y eso me hizo darme cuenta de lo que decía Sensei y la importancia de ese proverbio sobre la etiqueta. Darme cuenta de esto me entristeció porque di por sentado a Sensei y no tuve una mejor relación con él antes de que muriera.

Hoy entiendo completamente a Sensei. Su afirmación sobre mi comportamiento es algo en lo que estoy trabajando continuamente. Ahora entiendo que lo que hace que una persona sea "la mejor" no es lo que puede hacer, sino lo que elige hacer y cómo lo hace. Puedo conoer este concepto en mi mente, pero todavía estoy tratando de entenderlo en mi corazón.

Para ser el mejor hay que SER el mejor. Lo que Sensei estaba tratando de decir es que ser el mejor significa no solo ser hábil sino también tener la mejor actitud. Los comienzos de la verdadera destreza de uno vienen de adentro hacia afuera.

Sensei fue un gran maestro. Fue el mejor porque su presencia trajo esta intensidad que te obligó a hiperconcentrarte en tu entrenamiento. Su presencia también te hizo sentir que querías vivir tu vida a un nivel superior. Lo que realmente hace que alguien sea el mejor es que saca lo mejor de ti. Esos muchachos de la revista Inside Kung-fu se disculparon, hicieron una reverencia y salieron corriendo, no porque pensarán que los iban a golpear, sino porque sabían que estaban actuando de manera inapropiada y solo pensar en Sensei los hizo actuar correctamente. Esas son las verdaderas marcas de un gran maestro y eso es lo que estaba tratando de enseñarme. Siempre estaré agradecida de haber sido su alumno. •



“Cuando una persona se hace mayor, empieza a ver lo corta que es la vida y el poco tiempo que tiene para hacer lo que quiere hacer. Confíe en mi palabra y quítese la cabeza ahora mismo y comience a hacer lo que siempre ha querido hacer. El tiempo no espera a nadie. Los jóvenes de hoy siempre piensan que hay un “mañana”, pero, en realidad, solo tenemos unos pocos “mañanas” ¡y eso es todo! Vivir en el presente, estar en el presente, hacer en el presente. Este es el mejor consejo que puedo ofrecer. Kouinyanogotoshi (光陰矢のごとし) o “el tiempo vuela como una flecha” y como una flecha, nunca vuelve”.

– Rev. Kensho Furuya



Normalmente, en cualquier tipo de aprendizaje seguir el camino de un profesor competente no es fácil. A veces este camino es duro, otras veces incomprensible, a veces irracional, y sobre todo muy, muy exigente. Sin embargo, seguir este camino es más difícil incluso si no estamos con nuestro maestro todos los días para que podamos recibir su guía, escuchar sus explicaciones o acudir a ellos en busca de ayuda. Sólo cuando te toca a ti ser el maestro, te das cuenta de lo difícil e ingrato que es ser el maestro. Comenzar en el camino del maestro es duro y hay que empezar siendo duro, dedicado, autocrítico, disciplinado y muy, ¡muy exigente contigo mismo! El camino no es tan fácil.

Este año marca el 16º aniversario desde la muerte de mi maestro, el reverendo Kensho Furuya. Si algo he aprendido en todo este tiempo es que nada es fácil. Ahora me doy cuenta de que hizo muchas cosas todos los días que pasaron desapercibidas para la mayoría de los estudiantes. Sus esfuerzos por brindarnos un espacio para aprender Aikido deben haber requerido mucho trabajo de su parte. Ahora me doy cuenta de que todo lo que nos pidió, exigió y enseñó tenía un propósito y una función que, como todo lo importante y verdadero en esta vida, sólo se revela con el paso del tiempo.

La verdad es que en estos días no sé muy bien por qué la gente se inicia en Aikido o qué motiva a los jóvenes que vienen al dojo a practicar.

Solo un Profesor



Por Santiago Garcia Almaraz
Director Instructor, Aikido Kodokai

Cuando comencé a practicar artes marciales a los cinco años, seguramente estaba influenciado por las películas de acción de Bruce Lee o Jackie Chan, o la serie de televisión Kung fu. Mi idea de la práctica de estas artes era ser instruido por un gran y sabio maestro que era anciano y tenía habilidades sobrenaturales. Pensé que además de en-

trenarme físicamente, también me entrenaría espiritualmente. Supongo que mis primeros años practicando judo de niño en el centro cultural de mi barrio distaba mucho de esa

imagen romántica que me había imaginado de las artes marciales y aunque me gustó, y fueron mis primeros pasos, no fue lo que tal vez pensé que tendría que ser o quizá no se practicaba de la manera y filosofía que yo imaginaba.

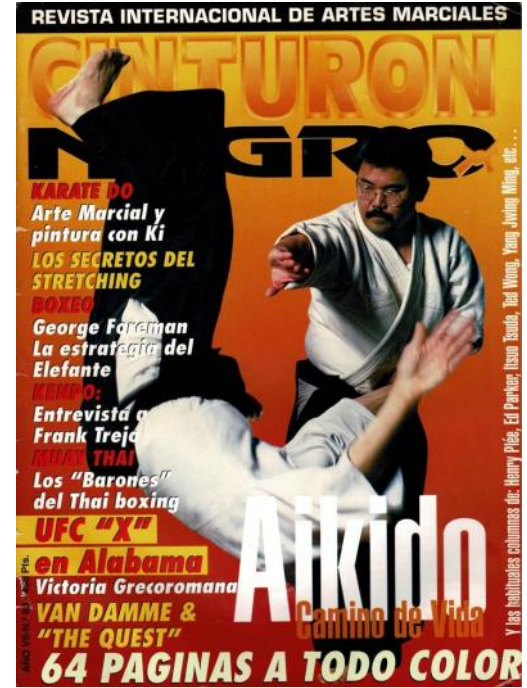
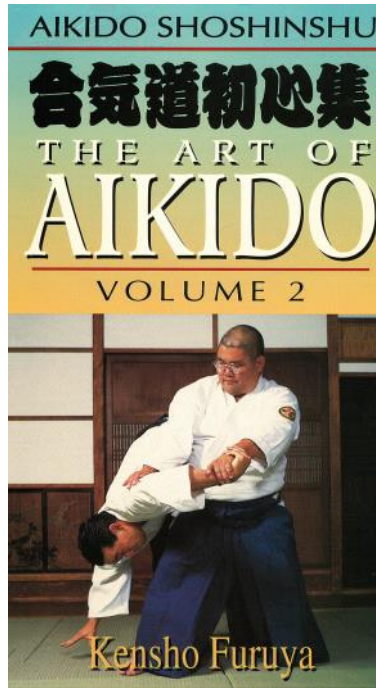
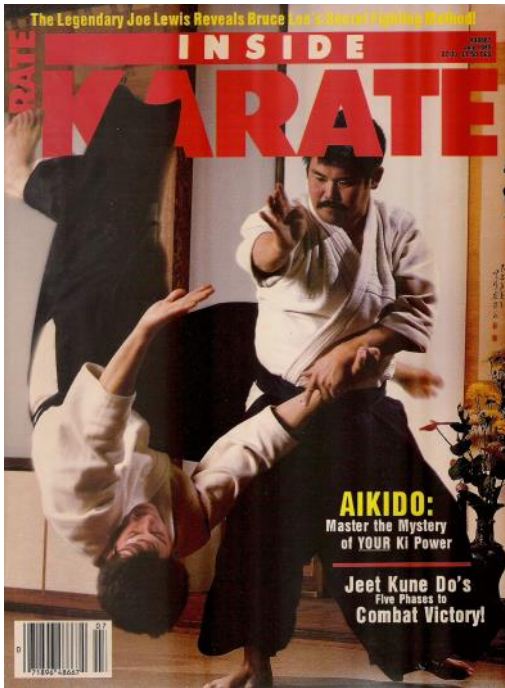
Con el paso del tiempo, tuve diferentes experiencias, estudié otras artes marciales y tuve diferentes maestros. Con la edad y la oportunidad, perdí la ilusión del “sabio maestro” que cumplía con esos requisitos sobrenaturales que yo había imaginado cuando era niño.

No fue hasta los 24 años que el destino, una revista y mucha imprudencia me presentaron a mi verdadero maestro, cuando llamé a la puerta del Aikido Center de Los Ángeles y conocí a Furuya Sensei en junio de 1997. .

Continua en la pagina 5...

“‘‘Toda mi vida he querido ser profesor de Aikido. Cuando finalmente me convertí en maestro, me di cuenta de que quería convertirme en un verdadero maestro de Aikido. Así es todo en la vida’’.

– Rev. Kensho Furuya



Solo un Profesor *continua de la pagina 4...*

Por capricho, volé a Los Ángeles para encontrarme a Sensei Furuya, de quien había leído en la revista Cinturon Negro. Como puedes imaginar, ¡las posibilidades de que esto saliera mal eran bastante altas! Cuando salí de España no sabía ni qué encontraría, ni cómo sería el viaje. ¡Todo lo que sabía era que volaría al otro lado de la Tierra en busca de un maestro usando un artículo de revista como referencia! Y de lo único que estaba seguro es de que tenía que hacerlo.

La primera vez que conocí a Furuya Sensei, me saludó amablemente y hablamos durante mucho tiempo, yo en un inglés muy básico me hacía entender lo mejor que podía. Sensei estaba interesado en mi viaje, lo que estaba haciendo y cómo y dónde iba a estar durante mi tiempo en Los Ángeles. Esta fue básicamente mi primera conversación con él. Estaba impresionado con Sensei porque él era solo un ser humano normal. Me hizo sentir a gusto y no sentí la necesidad de impresionarme con títulos, rangos o cualquier cosa sobre él. Me llamó la atención simplemente su actitud, sus palabras y su humildad. Sensei instantáneamente quiso ayudarme sin siquiera conocerme. Por ejemplo, había alquilado por error una habitación de hotel en una parte mala de Los Ángeles y Sensei se dio cuenta de que no estaba a salvo.

Entonces, me mudó a un hotel más seguro y más barato que estaba más cerca del dojo. Realmente me hizo sentir que estaba en el lugar correcto. Aunque estaba buscando un maestro, me di cuenta de que lo

que había encontrado fue a mi maestro.

Desde ese día de 1997 hasta hoy, marzo de 2023, Sensei ha estado en mis pensamientos y me ha acompañado a cada clase, ha estado conmigo en cada momento bueno y malo del dojo y ha influido en cada aspecto de mi vida, aconsejándome, y corrigiéndome y sobre todo inspirándome a seguirlo en su camino de lo que significa ser maestro.



Como estudiantes, tenemos la responsabilidad de honrar a nuestros maestros y continuar con sus enseñanzas después de que se hayan ido. Esta responsabilidad es lo que mantiene vivo a Sensei en mi corazón. Para mí, Sensei todavía está vivo. Todos los días trato de inspirarme en él y no solo copiar sus gestos, cómo se peina, cómo se viste o cómo se enoja. Esas son solo afectaciones. Trato de copiar su autenticidad, amabilidad y profesionalidad. El trabajo de Sensei como maestro, que es el mismo trabajo que tengo yo, es transmitir el arte a sus alumnos tal como lo expresaron y le enseñaron sus maestros. Es nuestra responsabilidad y legado tomar lo mejor de nuestros maestros, adaptarlo a nuestras propias circunstancias, enseñarlo de la mejor manera que podamos y llevarlos siempre en el corazón. No quiero nada más que ser un simple maestro que hace buen Aikido como mi maestro, el Rev. Kensho Furuya.

Muchas gracias, Sensei, por tu amabilidad y enseñanzas. Te extraño *todos los días.* •



Cuanto más enseño y practico Aikido e Iaido, más agradecido estoy por ser alumno de Furuya Sensei, recordar lo que nos enseñó y, sobre todo, obligarnos a practicar constantemente estas enseñanzas.

Si practicaste en nuestro dojo por aquel entonces, sabrías que siempre practicamos los conceptos básicos: los cuatro principales katame waza, ikkyo, nikyo, sankyo, yonkyo; y los cuatro principales nage waza, iriminage, shihonage, kote-gaeshi y kaiten-nage, así como varios kokyunage o lanzamientos sincronizados. Iaido estaba aún más estandarizado, la misma clase con las mismas técnicas, una y otra vez.

Además de esas técnicas básicas principales, también practicamos muchas otras cosas que consideraría más como ejercicios que técnicas reales de Aikido. Técnicas que, para mí, parecen no tener un propósito práctico de autodefensa.

Me he dado cuenta, a través de años de práctica, enseñando, pensando en todas estas técnicas y recordando sus instrucciones, que todas están interrelacionadas; que las técnicas de Aikido son todas más o menos lo mismo. Sin embargo, en ese entonces, durante esos días de principiantes súper ingenuos, la práctica parecía un montón de técnicas y movimientos reunidos bajo el término general Aikido. Sin embargo, Sensei pudo organizar todo este material de manera lógica y presentárnoslo. Tomó un tema que era complejo y sofisticado, y lo dividió en porciones digeribles.

La gente siempre ha hablado mal del Aikido excepto cuando surgió el nombre de Furuya Sensei. Siempre decían, "su Aikido funciona". Siempre dirían que él es la "cosa real". Me considero extremadamente afortunado de haber tomado su ukemi desde que era cinturón blanco. Mi pensamiento lógico y mi cerebro calculador tendrían sus propias dudas sobre el Aikido como sistema de autodefensa. ¿Es falso?

¿Por qué estoy haciendo el ukemi así y

moviéndome con la técnica? La mayor parte del Aikido no tenía sentido para mí como método de lucha, pero ser constantemente su uke para clases y demostraciones siempre demolería esa noción por completo.

Ladrillos



por **Ken Watanabe**
Director Técnico

Recuerdo que cuando comencé a practicar Aikido, Furuya Sensei aún era joven. ¡Recuerdo haber celebrado su 40 cumpleaños en un restaurante chino! Cuando enseñaba en el tatami, daba, en una palabra, mucho miedo. Sentí mucha pena por los cinturones negros que cometieron un error al hacer de su ukemi. Durante los muchos años siendo su uke, siempre me pregunté cómo parecía volverse más suave y mejor. Él era "el sensei" y por eso no practicaba como nosotros. La fuerza física de Sensei disminuyó, pero inexplicablemente (para mí) de alguna manera su Aikido parecía mejorar cada vez más, más hábil y más sofisticado.

Continúa en la página 7...

“No hay nada más precioso que las relaciones con familiares o amigos. Se debe hacer todo lo posible para mantener estas relaciones y preservarlas y alimnetarlas: ¡no estamos en el campo de batalla! Si queremos una sociedad pacífica de armonía y amistad, debemos hacer todo lo posible para que así sea”.

– Rev. Kensho Furuya



Ladrillos continua de la Pagina 6...

Su técnica todavía era muy poderosa, pero no era un poder físico per se. No me sentí maltratado o dominado como alguien que me golpea en una lucha libre. Sentí que no tenía más remedio que caer. Era casi como una ley de la naturaleza. (Acabo de tener una epifanía de que tal vez esto es lo que O'Sensei quiso decir cuando hablaba de "Universo" ??)

A pesar del inexplicable aumento de habilidad, Sensei continuó enfatizando las técnicas básicas. Fue Sensei quien nos dijo en más de una ocasión que las técnicas avanzadas de Aikido son simplemente técnicas básicas realizadas a un nivel avanzado. En el momento en que nuestro oponente ataca y hace contacto, ya está lanzado o inmovilizado. Nos enseñó que el Aikido no consistía simplemente en recopilar más movimientos e intercambiarlos como si fueran bloques de Lego; no fue agregar un poco de esto y un poco de aquello para hacerlo más efectivo como sistema de lucha. No había "plug and play". Fue profundizar en la comprensión de las técnicas, la comprensión de los movimientos y la comprensión de la práctica, todo como un arte marcial.

Este año, mi maestro, Furuya Sensei, se habrá ido de nosotros por 16 años. Comencé a entrenar en 1988 y tuve el privilegio de entrenar con él durante 19 años. Como escribí antes, estaba perplejo. ¿Cómo sigue

mejorando alguien que realmente no entrena en clase? ¿Que esta pasando aqui? ¿Como sucedió esto? ¿Es un genio? Practicaba todos los días y estas preguntas me impulsaron a ir todos los días para no perderme nada. Fui todos los días y todavía sentía que peleaba todos los días. Todo lo que Sensei tenía para practicar era enseñar a sus alumnos.

Después de que Sensei falleciera, ninguno de nosotros podía depender de que él estuviera allí para enseñarnos o disciplinarnos, pero lo que nos enseñó sigue ahí. Finalmente entendí cómo podía seguir mejorando cada vez más. Es el arte mismo el que nos enseña. Tanto para Aikido como para laido, el Camino es el maestro. Lo que recordamos de nuestro entrenamiento y cómo lo usamos; eso es lo que nos sigue enseñando. Permanecer en el Camino es fácil; solo sigue haciendo lo que estás haciendo, cuidadosamente. Desviarse del Camino también es fácil,; solo haz lo que quieras y deja de preocuparte.

Es debido a estas técnicas básicas que soy el artista marcial que soy hoy. La sabiduría de Sensei Furuya al enseñarnos los componentes básicos correctos del buen Aikido y el buen laido permitió que el arte en sí, siguiera enseñándome. Ito Sensei y yo siempre decimos lo increíblemente afortunados que fuimos de entrenar con Sensei y, en cierto modo, mientras hagamos un buen Aikido, él y todos los demás grandes maestros de Aikido seguirán viviendo. •

"Puedes hacer muchos amigos en la vida, pero si puedes hacer uno verdadero, desde el corazón, un verdadero amigo, creo que eres afortunado. Puede amar a muchas personas en la vida, pero si puede encontrar un verdadero amor para siempre en su vida, tiene suerte. Puedes tener muchos maestros en tu vida, pero si puedes encontrar un verdadero maestro verdadero en tu vida, eres bendecido".

– Rev. Kensho Furuya



Estoy sentado aquí pensando en Sensei Furuya, tratando de escribir algo en su memoria. Sin embargo, algo que sé de mí mismo es que tengo muy mala memoria. Me di cuenta de esto mientras hablaba con mi hermano sobre experiencias pasadas que tuvimos cuando éramos niños. Contaba historias diciendo, "¿recuerdas cuándo hizo esto o aquello?" Por mi vida! no podía recordar de qué estaba hablando.

Supongo que esto es sólo una función de envejecer. Cuando trato de recordar cosas de mi pasado, las veo más como instantáneas o cortometrajes que solo experimento en tercera persona. Solo puedo imaginar las cosas que no recuerdo en absoluto.

Mientras recuerdo a Sensei, me doy cuenta de que la triste verdad es que mis recuerdos de él también se están desvaneciendo. Esta es una sensación muy incómoda. Empecé a sentirme mal pensando que esto de alguna manera descontaría el valor que él tenía para mí como mi maestro. Peor que eso, ¿cómo afectaría esto a mi conocimiento técnico? En el proceso de reconciliar este olvido dentro de mí, me di cuenta de algo más profundo.

Me di cuenta de que a través de la práctica podemos preservar las enseñanzas de Sensei y aferrarnos a ese espíritu. La palabra para "entrenamiento" es keiko (稽古) que significa "recordar el pasado". Así, a través del proceso de formación, recordamos. Mientras entreno, todavía puedo escuchar a Sensei dando correcciones y expresando

puntos clave. A veces, en clase, cuando Ito Sensei o Watanabe Sensei están enseñando, todavía puedo escuchar a Sensei en sus voces. Por ejemplo, el otro día en Iaido, Watanabe Sensei nos estaba advirtiendo que jaláramos más nuestras saya o "vainas de espada" y dijo: "¡Más sayabiki!". No sé si fue por la forma en que lo dijo o si fue por su tono, pero recuerdo sentir que era como Sensei solía decirlo.

Sensei solía decir: "Actúa siempre como si tu maestro estuviera mirando". Mientras escribo este artículo, me doy cuenta de que la memoria no está solo en la mente, sino también

en nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Podemos aferrarnos a nuestros recuerdos a través de nuestro movimiento o en la forma en que practicamos. También me di cuenta de que la persona que soy ahora se debe en parte a mi entrenamiento con Sensei hace más de 25 años. Desde la forma en que doblo mi ropa hasta la forma en que empaco mi auto, siempre lo hago como si Sensei me estuviera mirando. Mi entrenamiento con él puso una marca indeleble no solo en mi espíritu sino en mi vida en general. Esto es algo que no quiero olvidar. Por lo tanto, no puedo dejar de entrenar porque no quiero que Sensei, su enseñanza o su memoria se desvanezcan.

Pensar en la memoria de esta manera me da consuelo. Estoy agradecida de saber que, aunque mi recuerdo de él continúe desvaneciéndose, todavía puedo tener la suerte de saber que su recuerdo vivirá para siempre en mi corazón. •

Recordando



por Michael Van Ruth
Aikido 4º Dan



Empecé a estudiar Aikido con el Rev. Kensho Furuya en 1999.

Mirando hacia atrás en mis primeros días en el dojo, Furuya Sensei fue una fuerte influencia en mi camino como cineasta. Sensei era un poco cinéfilo, y uno de mis recuerdos favoritos es cuando me invitó a su oficina a ver una escena que le impresionó particularmente de una película de artes marciales que estaba viendo (¡ojalá pudiera recordar la película!).

Creo que fue su idea presentar el estreno de mi primer cortometraje, *Remember Pearl Harbor*, en el dojo. La proyección fue un evento modesto, al que asistieron aproximadamente 75 personas, lo que inició una serie de eventos afortunados que me ayudaron a formarme como cineasta.

El boletín del dojo, que detallaba todo el acontecimiento mensualmente, se envió por correo a todo el mundo y alguien en Japón se interesó particularmente en la historia de la película, que trataba sobre una pareja interracial estadounidense (japonesa y alemana) que se separan por los eventos de la Segunda Guerra Mundial

Un par de meses después de la proyección, recibí un correo electrónico de un reportero japonés que estaba interesado en escribir un artículo sobre mí. No sabía que el *Asahi Shimbun* era como el *New York Times* de Japón, ¡y casi no respondo! Se acercaba el 60 aniversario de Pearl Harbor, y había mucho interés sobre el tema tanto en Estados Unidos como en Japón.

El reportero japonés vino a Los Ángeles con un fotógrafo y me siguió durante un par de días. Querían verme en el trabajo, y aunque yo era el director de mi cortometraje, también comenzaba una carrera como asistente de cámara. Obtuve permiso para que el equipo de *Asahi Shimbun* viniera al set de un cortometraje no sindicalizado para el que estaba cargando película. El cargador también se llama cargador de

claqueta, o segundo asistente de cámara, y la función de cargador es responsable de garantizar el buen funcionamiento del departamento de cámara. Nunca olvidaré las miradas extrañas de "¿por qué están siguiendo al cargador?" del director y director de fotografía!

Al mismo tiempo, NHK estaba desarrollando lo que se convertiría en un documental de 3 horas sobre la Segunda Guerra Mundial llamado "The Road to Pearl Harbor". Los productores de ese proyecto leyeron el artículo de *Asahi Shimbun* y decidieron mirar los eventos de la Segunda Guerra Mundial a través de los ojos de una generación más joven. El nieto del primer ministro Kono rastrearía su impresionante historia familiar desde la perspectiva japonesa. Se acercaron a mí para preguntarme si rastrearía mi historia familiar desde la perspectiva estadounidense (japonesa).

Fue una experiencia realmente fantástica frente a la cámara que me llevó a lugares como Tokio, Hiroshima, Washington D.C., San Francisco, Fresno y Stockton (donde encontramos la granja de mis bisabuelos). Lo más memorable de todo fue visitar el sitio del campo de internamiento del río Gila en Arizona con mi abuela (que estuvo encarcelada allí) y mi madre (que nació allí). Es uno de mis mejores recuerdos y todo se debió al apoyo de Sensei hacia mí como cineasta.

Como aspirante a cineasta, Sensei me reclutó para filmar y editar varios videos en DVD para el dojo. Aprendí mucho creando esos proyectos, y décadas después, ¡él seguía siendo mi cliente más exigente! ¡Es divertido recordarlo diciéndome lo mal operador de cámara que era!

El año pasado extrañé especialmente a Furuya Sensei. Desearía poder compartir con él algunos de los nuevos éxitos que he encontrado como director y agradecerle todo lo que hizo para ayudarme a fomentar mi carrera cinematográfica.

¡Muchas gracias, Sensei!•

En el Cine



por James Takata
Aikido 3º Dan

“Lo que he notado sobre las pocas personas realmente geniales que he conocido es que todos son seres humanos verdaderamente humildes y amables”.

– Rev. Kensho Furuya



Empecé a entrenar con Furuya Sensei en 1993 cuando estaba en la universidad. Si alguien me preguntara cómo fue entrenar con Sensei, mi respuesta automática habría sido que fue intenso, estricto y, a veces, intimidante, pero sobre todo, gratificante. Supongo que es por eso que los estudiantes terminamos volviendo a practicar día tras día. O podría haber sido una obligación. Muchas cosas en el dojo funcionaron bien debido a los frutos de la obligación de

los estudiantes de mantener el dojo en funcionamiento, presentarse a clases y, sobre todo, mantener contento a nues-

tro maestro, sin gritarles a los estudiantes mayores, como era él, famoso por hacer. Y mantener feliz a Sensei podría haber sido tan simple como salir a cenar después de clase (si nos invitaran, por supuesto). Aunque Sensei inspiraba respeto en el dojo, al final del día seguía siendo humano, alguien a quien le gustaba bromear y reír, y estar rodeado de sus alumnos a quienes dedicaba gran parte de su energía para enseñar. A veces Sensei nos trataba a los estudiantes, como quería que alguien lo tratara a él también, con amabilidad y generosidad. Todavía lo recuerdo sentado en los tapetes azules adicionales después de clase, despidiendo a los estudiantes, preguntando cuándo regresarían a clase o simplemente conversando.

A pesar del temperamento acalorado que Sensei mostraba a veces durante la clase, como levantarse de la colchoneta y subir las escaleras en un ataque de ira si veía que nadie estaba escuchando o haciendo la técnica correctamente, había aspectos de Sensei que experimenté que

en realidad eran amables. . Un Año Nuevo, preparó ozoni o “sopa japonesa tradicional con mochi” para un puñado de estudiantes en el dojo, mientras ponía videos de películas Samurai chambara en un pequeño televisor para que los viéramos mientras consumíamos su comida casera. Todavía puedo recordar el aroma del caldo que salía de su pequeña estufa en el piso de arriba, y me maravilló lo mucho que

olía a la cocina de mi madre. Me sorprendió que Sensei supiera cocinar, que realmente usara la pequeña cocina en su estudio, que estaba justo detrás de la silla en la que se

sentaba mientras trabajaba y, a veces, dormía la siesta. Más tarde dijo que no cocinaba mucho porque era difícil cocinar para uno solo. Estaba aún más asombrado de que en realidad nos estuviera sirviendo comida, cuando en esos días vi que los cinturones negros y los deshi lo servían, a su entera disposición en todo momento. Cuando estábamos sorbiendo el ozoni en esos tatamis en el dojo, viendo películas, nuestros estómagos calientes con sopa y mochi, recuerdo sentirme a gusto. Por un momento, en ese dojo, nos sentimos como una familia. Cuando falleció Sensei, realmente sentí que había perdido a un miembro de la familia. Alguien a quien

vi más que a mi propia familia, ya que en esos días entrenaba intensamente, yendo al dojo casi todos los días, a veces tomando más de una clase y luego practicando después de las clases. Aprendí de Sensei no solo Aikido, sino también lo que era perder a alguien tan cercano. Aunque experimenté pérdida, gané el recuerdo de sus enseñanzas y en ese Año Nuevo pude vislumbrar su generoso corazón a través de un simple plato de sopa. •

La Amabilidad de Sensei



by **Maria Murakawa**
Aikido 4th Dan



Sensei Furuya en el Aiki Shrine en Julio de 1969



Aunque Aikido es un arte marcial absoluto, todavía se tratamos de cuidar a los demás y tener compasión como seres humanos. Como arte marcial absoluto, no se trata de herir y matar a otros, se trata de comprender el valor de la vida humana.

Aunque pensamos que sabemos acerca de la Vida, no es así. Si lo hiciéramos, no estaríamos lastimando a otros y estaríamos más ansiosos por descubrir el verdadero valor de la Vida dentro de nuestras vidas. Creemos que somos tan inteligentes o ilustrados porque les decimos a los demás: "¡Tómalo con calma!" o "¡No te preocupes por eso!" Esta persona relajada no es una visión iluminada si no se dice desde la verdadera iluminación. Decir esto sin una fuerte y profunda pasión por la Vida, es sólo una ilusión.

No digas nada ni trates de "entender" nada, solo practica con tu corazón sincero. Un corazón verdadero tiene el poder de cambiar una mentira en una verdad, un concepto erróneo en una realidad. Tratamos de pender tanto de nuestra lógica y sentido, jajajaja, esto nunca funciona y solo crea al final confusión.

Seres Humanos



Por el Rev. Kensho Furuya

La flor no es consciente de su propia belleza: ¡esa es la verdadera belleza! Cuando enfocamos nuestro entrenamiento en nuestro Verdadero

Ser, ya no somos conscientes de si somos fuertes o débiles, si fallamos o si ganamos, si somos ricos o pobres. Solo llegamos a conocer la bondad, la

compasión y el perdón, los principios de la verdadera vida humana.

Mientras luchamos, competimos o tratamos de mostrar nuestra fuerza a los demás en las colchonetas, solo nos estamos enfocando en nuestro yo delirante o en nuestro pequeño yo que solo está obsesionado con nuestros propios egos y ganancias personales. Por eso debemos dejar de "pensar".

¡Pensar con nuestras mentes calculadoras y discriminatorias, significa pensar con las mentes que solo buscan ganancias y ganancias en lugar de pensar con nuestros corazones! Por favor, ponga su corazón en su entrenamiento•

Nota del editor: *Furuya Sensei publicó este artículo en un formato ligeramente diferente en su Mensaje diario el 8 de julio de 2003.*

PROXIMOS EVENTOS

行事

Dojo Coronavirus novedades:

Actualmente, la Ciudad de Los Ángeles y el Condado de Los Ángeles han levantado el mandato de mascarilla para todas las personas vacunadas o no. Cualquiera que todavía quiera cubrirse la cara en clase puede hacerlo. Tampoco hay requisito de vacunación para asistir a clases.

FECHAS IMPORTANTES

- 3-5 de Marzo** : Memorial para Furuya Sensei
- 25 de Marzo** : Seminario intensive para Seniors
- 22 de Abril** : 11:30 AM Memorial O'Sensei
- 29 de Abril**: Seminario Intensivo para Seniors
- 8 y 9 de Julio**: Zenshuji Obon Voluntariado
- Octubre**: Dias por determinar - España 25º Aniversario Kodokai

La Fundación Furuya y el Centro de Aikido de Los Ángeles (ACLA) admiten estudiantes de cualquier raza, color y origen nacional o étnico con todos los derechos, privilegios, programas y actividades generalmente otorgados o puestos a disposición de los estudiantes en la escuela. La Fundación Furuya y el Centro de Aikido de Los Ángeles no discriminan por motivos de raza, color, identificación de género, origen nacional o étnico u orientación sexual en la administración de sus políticas educativas, políticas de admisión, programas de becas y préstamos, y atletismo y otros. programas administrados por la escuela.

Horario Clases de Aikido

Sabado		Miercoles	
10:15-11:15 AM	Avanzado	6:30-7:30 PM	Regular
11:30 AM -12:30 PM	Teoria	8:30-9:30 PM	Fundamentos @Budokan
Domingo		Jueves	
9:00-10:00 AM	Clases de Niños	6:30-7:30 PM	Open
10:15-11:15 AM	Regular		
11:30 AM -12:30 PM	Fundamentos		
Lunes		Viernes	
6:30-7:30 PM	Regular	6:30-7:30 PM	Clases Regulares
Martes			
6:30-7:30 PM	Armas		

Nota: Cualquier visitante es bienvenido a las Clases Regulares y de Fundamentos.

Horario Clases de Iaido

居合道 時間割

Sabado	
8:00-9:00 AM	Clase Regular
Martes	
7:45-8:45 PM	Clase Regular
Miercoles	
7:45-8:45 PM	Clase Regular



Aiki Dojo

Es una Publicación oficial del

Aikido Center of Los Angeles

Copyright © 2023 Aikido Center of Los Angeles.

Todos los derechos reservados. Publicado por el Centro de Aikido de Los Angeles. Ninguna parte de esta publicación puede ser copiada o reproducida sin el permiso por escrito del Editor.

Los nombres, símbolos, logotipos y fotografías y toda otra propiedad intelectual de la empresa, las marcas y las personas que aparecen en esta publicación son propiedad exclusiva de sus respectivos dueños y no deben interpretarse como un respaldo del Centro de Aikido de Los Angeles. Todos los derechos legales y equitativos sobre su propiedad intelectual están reservados exclusivamente a esos propietarios.

Aikikai
Foundation



Aikido World
Headquarters

AIKIKAI®

Aikikai Foundation, Aikido World Headquarters

公益財団法人 合気会 合気道本部道場

17-18 Wakamatsu-cho, Shinjuku-ku, Tokyo, JAPAN

Contact: 03-3203-9236 | aikido@aikikai.or.jp | www.aikikai.or.jp

El Aikido Center of Los Angeles

Ha sido galardonado con el reconocimiento oficial de Konin por parte de la Fundación Aikikai, Sede Mundial de Aikido.

Nuestros dojos están comprometidos con el estudio y práctica de las enseñanzas del Fundador del Aikido, Morihei Ueshiba y sus legítimos sucesores, Nidai Doshu, Kisshomaru Ueshiba, el actual Doshu, Moriteru Ueshiba y Hombu Dojo-Cho, Mitsuteru Ueshiba.

Dojos Afiliados del Aikido Center of Los Angeles



Aikido La Gomera Aikikai
Kodokai Dojo



Aikido
Salamanca Aikikai



Aikido Valladolid Aikikai
Kodokai Dojo



The Aikido Center of Los Angeles

羅府合気道学院古屋道場

1211 N. Main Street, Los Angeles, CA 90012

(323) 225-1424 | aikidocenterla@gmail.com | aikidocenterla.com

Somos un dojo tradicional de Aikido sin fines de lucro dedicado a preservar los valores y tradiciones honradas de las artes de Aikido e Iaido. Con su comprensión y apoyo continuo, esperamos que usted también se dedique a su entrenamiento y disfrute de todos los beneficios que Aikido e Iaido tienen para ofrecer.

Listen

Aiki Dojo Podcast

Follow

@aikidocenterla
@teacher.aikido

Read

Aiki Dojo Message
www.aikidocenterla.com/blog

Watch

2 minute aikido technique